

GABÓN - En Gabón hay una ciudad que, como tantas en África, es muy rica y muy pobre al mismo tiempo. Rica porque su terreno está lleno de recursos, pobre porque los recursos de este lugar no son accesibles a los habitantes que viven en estas tierras desde hace generaciones. La mayor parte de la población vive de la agricultura y si bien la instrucción es obligatoria, muchos niños quedan excluidos. En esta ciudad la cooperación internacional es linfa vital para las personas y es precisamente aquí que gracias a la aportación para potenciar las microeconomías y destinada a proyectos de desarrollo, pronto surgirá una escuela dirigida por las fma.



Oyem con sus cincuenta mil habitantes es considerada la cuarta ciudad, por tamaño, de Gabón. Situada en plena zona ecuatorial tiene más de 600 metros de altura, en la frontera entre Camerún y la Guinea Ecuatorial, la pequeña ciudad goza de un clima fresco y húmedo que hace de la agricultura el primer recurso económico de la población; tanto es así que muchas familias sacan del trabajo femenino en las plantaciones la única fuente de alimentación.

La institución escolar en crisis. Aún siendo obligatoria, las escuelas en Oyem no consiguen acoger de manera adecuada a los muchos estudiantes que deberían frecuentarlas. La media de niños por clase es de 70-80 alumnos. Clases tan numerosas obstaculizan el aprendizaje, especialmente de los chicos, y no permiten el desarrollo de la lección con serenidad: Por consiguiente respetar el programa didáctico resulta imposible y la dispersión escolar es alta. Tampoco en las escuelas católicas la situación es mejor: se ven obligadas a trabajar en doble turno, lo que significa horario de las clases reducido, material didáctico insuficiente y turnos dobles para los enseñantes.

Vista la creciente demanda, en los últimos años están surgiendo, aquí y allá en el territorio, escuelas privadas muchas veces con un único objetivo: el beneficio. Surgen en apartamentos o casas privadas y no tienen la mínima profesionalidad o experiencia en el campo educativo.

Proyecto de las fma. Una situación escolar tan dramática no ha dejado indiferentes a las fma del lugar las cuales han puesto a punto un proyecto para abrir una escuela elemental en condiciones de albergar a 240 alumnos. Según el presupuesto de una empresa del lugar una escuela con 6 aulas, locales administrativos, bloque sanitario y área de juego vendría a costar 223.000 euros. Una cifra más bien alta para una comunidad formada por cinco hermanas que llevan adelante sus proyectos gracias «a las microfinanciaciones, a la solidaridad de la Inspectoría y a la Providencia». Una vez realizada, la escuela acogerá también a los niños de las chicas madres que ya están seguidas por la comunidad fma.

www.cgfmanet.org

Publicado: 08/03/2012